

2. Exploración del colectivismo pragmático entre casos de migrantes venezolanos en Colombia



EDWARD JOHNN SILVA GIRALDO*

FREDI EVERARDO CORREA ROMERO**

JOHANNA ALEXANDRA CARRILLO VILLAMIZAR***

JIMENA ESCOTO ROJAS****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.02>

Resumen

La migración venezolana en Colombia es un fenómeno complejo que ejemplifica los desafíos estructurales y las implicaciones a largo plazo para los grupos que emigran y las sociedades que los reciben. Un proceso que vincula a los migrantes con los lugares a donde llegan a establecerse es la llamada aculturación, que se refiere a la forma en que los migrantes adoptan y se adaptan a las normas, valores, costumbres y prácticas de la sociedad receptora. Precisamente en el tema de la adaptación de valores es importante considerar el modelo que busca explicar las diferencias entre diversas culturas: el individualismo-colectivismo, teoría desarrollada por el psicólogo Harry Triandis. Dicho modelo postula que las culturas se pueden dividir entre aquellas que privilegian la independencia de la persona (individualistas), en contraste con otras culturas, donde la cohesión grupal es lo más relevante (colectivistas). Sobre el colectivismo en América latina se ha dicho que tiene características muy específicas, pero no se había descrito su dimensión pragmática entre las personas y su papel en la cohesión de la fa-

* Doctor en Psicología. Profesor en el Doctorado en Psicología, Universidad Santo Tomás. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7219-3137>

** Doctor en Psicología. Profesor investigador de la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/000-0002-5856-7232>

*** Maestrante en Salud Mental Comunitaria. Codirectora de programas en salud mental comunitaria con niñas, niños y adolescentes en la organización Puntos de Apoyo para Avanzar.

**** Doctoranda en Psicología. Profesora de licenciatura, especialidad y maestría en la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/000-0002-4583-9446>

milia nuclear. La presente investigación derivada de la tesis doctoral titulada *Redes de cuidado y convivencia en las prácticas parentales en familias migrantes* explora este constructo a través de un estudio de caso múltiple realizado con tres familias de migrantes venezolanas que actualmente viven en Colombia. Los resultados sugieren que en el proceso de adaptación que viven estas familias, se mantienen conductas colectivistas junto con aspectos orientados a resultados tangibles.

Palabras clave: *migrantes, colectivismo, pragmatismo, Colombia.*

Introducción

Si bien la migración internacional es un fenómeno que ha existido desde el comienzo de la humanidad, actualmente cobra una gran relevancia por sus dimensiones. Las cifras más recientes cuentan casi 300 millones de migrantes en todo el mundo para finales de la segunda década del nuevo milenio. Este número equivale a más del doble de la población actual de México, casi seis veces la población de Colombia y 10 veces la cantidad de personas que viven en Venezuela. La distribución geográfica de la migración mundial revela patrones significativos, por ejemplo, Asia acoge alrededor de 31% de la población migrante internacional, seguida por Europa con 30%, América con 26%, África con 10%, y Oceanía con 3% (McAuliffe y Triandafyllidou, 2022).

En el contexto latinoamericano, se destaca un flujo migratorio significativo; México sobresale como el país con el mayor número de migrantes, también fungiendo como punto de tránsito hacia Estados Unidos. Venezuela y Colombia también figuran con cifras considerables, con más de 5 millones y más de 3 millones de personas respectivamente (McAuliffe y Triandafyllidou, 2022).

Es fundamental señalar el papel de Colombia como receptor de migrantes, en particular de venezolanos. Hasta febrero de 2023, se registraron más de 2.4 millones de migrantes provenientes de Venezuela, convirtiendo a Colombia en un punto crucial en la dinámica migratoria regional (Migración Colombia, 2023).

Si bien el impulso económico suele ser un motor importante detrás de la migración, es esencial reconocer que este fenómeno está influenciado por una serie de factores complejos: (a) los desplazamientos forzados debido a la violencia institucional o de grupos armados también son comunes; (b) el peso simbólico-aspiracional del “sueño americano”; (c) las tradiciones familiares y comunitarias que fomentan el desplazamiento de los jóvenes hacia lugares donde residen comunidades específicas de migrantes (Albarrán y Manero Brito, 2010). Podemos ver que el contexto cultural y socioeconómico moldea los flujos migratorios y sus implicaciones en las comunidades de origen y destino, afectando de manera inmediata a las personas y sus familias, particularmente en el cuestionamiento de sus valores culturales.

Esta relación entre migración, familia y valores culturales tiene que ver con el proceso de aculturación de los migrantes. La aculturación se refiere a la forma en que los individuos o grupos que migran de un lugar a otro adoptan y/o se adaptan a las normas, valores, costumbres y prácticas de la sociedad receptora. Este proceso implica tanto cambios culturales por parte de los migrantes como cambios en la sociedad receptora para incorporar a los recién llegados (Berry, 2011). Por ejemplo, los migrantes mexicanos suelen contar con valores culturales que fomentan la unión grupal en contraste con los valores de la sociedad de Estados Unidos, donde se fomenta la independencia del individuo (García Campos, 2011).

En ocasiones el problema no se da entre sociedades, sino con relación a valores tradicionales (la unión familiar) *versus* la competencia que fomenta el sistema económico actual. En ambos casos, las personas desplazadas deben adaptarse, negociar y/o reconciliar las diferencias culturales (García Campos, 2011).

La teoría del individualismo-colectivismo de Harry Triandis es un marco conceptual que explora cómo las culturas difieren en términos de valores y comportamientos sociales. El individualismo se refiere a sociedades que hacen hincapié en la independencia, la autonomía y la realización personal, mientras que el colectivismo privilegia valores de interdependencia, armonía y el bienestar del grupo sobre el individual (Triandis y Gelfand, 2012).

Si bien no hay una evaluación detallada de los valores culturales de cada país latinoamericano, Tarapuez (2016) sugiere que los países latinoamericanos tienden a mostrar valores colectivistas. Otros estudios revelan que

algunos de los países más colectivistas de la región son Perú, debido a que la cultura peruana tiende a valorar las relaciones familiares y comunitarias, con un fuerte sentido de solidaridad y apoyo mutuo dentro de las redes sociales; Colombia, cuya sociedad a menudo hace hincapié en la importancia de la familia extendida y las relaciones interpersonales. La cooperación y el apoyo entre amigos y vecinos son comunes; La cultura guatemalteca se caracteriza por una fuerte orientación hacia la familia y la comunidad.

Es importante tener en cuenta que estas observaciones son generales y que la expresión del colectivismo puede variar dentro de cada país y entre diferentes grupos sociales. Además, las tendencias culturales pueden cambiar con el tiempo debido a una variedad de factores, como la globalización y los cambios socioeconómicos. A pesar de ello, desde la década de 1990 se mantiene de forma consistente esta tendencia hacia el colectivismo en América Latina (Triandis y Gelfand, 2012).

Para profundizar en los valores colectivistas de las sociedades es indispensable describir algunos de sus elementos clave:

- Interdependencia: las personas consideran importante contribuir al bienestar colectivo.
- Orientación hacia el grupo: las decisiones importantes deben de considerar el impacto en el grupo.
- Conformidad y obediencia: la conformidad y la obediencia son valoradas y se espera que los individuos se ajusten a las expectativas sociales.
- Solidaridad y cooperación: se fomenta la solidaridad entre los miembros del grupo, y los logros individuales se celebran en el contexto del éxito del grupo.
- Importancia de las relaciones personales: la confianza y la lealtad son elementos clave en las relaciones de grupos colectivistas. Por ello se invierte una gran cantidad de tiempo y esfuerzo para mantener y fortalecer los lazos sociales.
- Obligaciones familiares: la familia desempeña un papel central en las sociedades colectivistas. Se espera que los individuos cuiden y apoyen a sus familiares, y se considera un deber proporcionar ayuda a los miembros más vulnerables del grupo.

La migración como fenómeno que afecta los valores de los grupos que se desplazan a una nueva cultura, pone de manifiesto otras características del colectivismo, pues la cohesión grupal se ve limitada a sistemas familiares cada vez más compactos, donde la defensa del sistema nuclear a veces entra en conflicto con la familia extensa, antaño referente cultural de las personas.

El presente capítulo recoge diversos testimonios de migrantes venezolanos que actualmente viven en Colombia y que expresan una forma de colectivismo que hemos denominado pragmático.

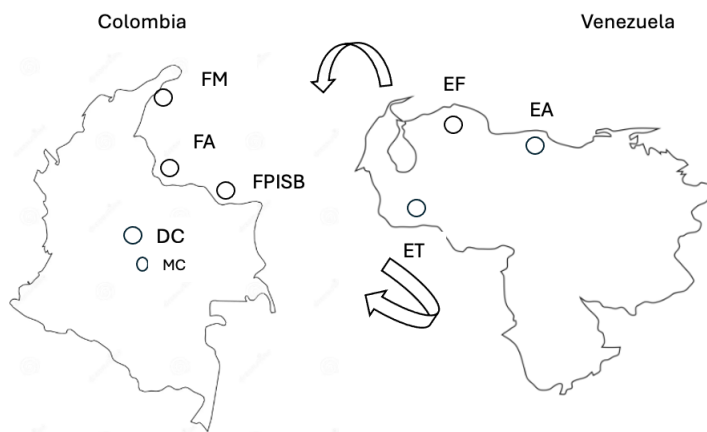
El pragmatismo es un valor que hace hincapié en la importancia de la acción práctica y efectiva para resolver problemas y alcanzar metas (Lagos, 2007). Aquí hay algunas características que pueden integrarse a los valores de los grupos colectivistas:

- Enfoque en la acción: las personas en lugar de centrarse únicamente en normas abstractas o ideales, están interesadas en lo que funciona en su realidad inmediata.
- Experimentación y adaptabilidad: los pragmáticos son abiertos al cambio y dispuestos a ajustar sus estrategias según las circunstancias cambiantes.
- Flexibilidad y pluralismo: las personas pragmáticas no están atadas rigidamente a una única ideología o conjunto de creencias.
- Realismo y empirismo: las personas con valores pragmáticos se basan en datos concretos y en la evidencia disponible para tomar sus decisiones.

Para indagar evidencias alrededor de este constructo, se realizó una investigación con migrantes de tres familias que participaron en el proyecto denominado “Redes de cuidado y convivencia en las prácticas parentales en familias migrantes”.

Las familias son procedentes de los estados de Falcón, Aragua y Táchira, Venezuela. A raíz de la situación económica y política vivida en su país de origen tuvieron que emigrar a Colombia por vía terrestre. Después de realizar varios tránsitos, cada una de las familias llegó a Cajicá, un municipio colombiano del departamento de Cundinamarca, ubicado en la Sabana Centro.

Figura 2.1. Mapa que muestra las zonas de desplazamiento de las familias que migraron de Venezuela a Colombia



Nota: En el mapa de Venezuela, se puede observar la ubicación geográfica del estado de Falcón (EF) que está en la zona noroeste; el estado de Aragua (EA) en el centro-norte; y el estado de Táchira (ET) en el suroeste de Venezuela. Cada familia relató en su experiencia migratoria las rutas que tomaron por vía terrestre para cruzar la frontera que atraviesa el Puente Internacional Simón Bolívar (FPISB) u otros puntos como Arauca (FA) y Maicao (FM), tal como se aprecia en el mapa de Colombia. Luego de cruzar las fronteras y realizar varios trayectos por distintas regiones de Colombia, llegaron al centro del país, a la región Andina, específicamente al departamento de Cundinamarca y al municipio de Cajicá.

El objetivo de la investigación fue explorar cualitativamente el caso de tres familias de migrantes venezolanos a través de sus testimonios e historia, para describir expresiones de los valores vinculados al colectivismo pragmático.

Método

La investigación es de corte cualitativo con alcance exploratorio a través del estudio de caso múltiple (tres familias con características similares) y recolección de datos a través de entrevistas y análisis de contenido basados en los principios de la teoría fundamentada.

Los participantes de la investigación fueron integrantes de tres familias venezolanas que habían migrado. En todos los casos alguno de los padres se había establecido en Colombia con hijos en etapa escolar. Varios de los miembros de las familias realizaban en su país de origen ocupaciones relacionadas

con la enfermería, servicios técnicos y comercio independiente. Sin embargo, al momento de llegar al país de acogida tuvieron que cambiar de ocupación, trabajando como domiciliarios, ayudantes en restaurantes, labores domésticas y emprendimientos alrededor de la gastronomía. En las tres familias, la migración se dio de manera progresiva para favorecer el proceso de reagrupación. Teniendo en cuenta lo mencionado, las personas que participaron en las entrevistas abiertas fueron los abuelos, los padres y los hijos que se encontraban en ese momento residiendo de manera temporal en el municipio de Cajicá.

Se realizaron entrevistas abiertas. Algunos ejemplos de las preguntas que se hicieron son: “Por favor cuéntame una experiencia que hayas vivido como migrante donde sentiste la solidaridad y ayuda de otros” y “Cuéntame qué nuevas metas te has planteado ahora que estás en este país”.

El primer contacto se hizo a través de los líderes del sector, se realizó una tertulia comunitaria. De este modo, se dio a conocer el objetivo del proyecto de investigación, en el que algunas familias expresaron su deseo de participar.

Se realizaron tres encuentros con cada familia para abordar diversos aspectos relacionados con la migración y los cambios que se viven en el nuevo lugar de residencia. Debido a que los encuentros se realizaron con integrantes de distintas edades, fue necesario recurrir a estrategias creativas para favorecer la participación y el reconocimiento de todas las voces. Lo anterior sirvió de pretexto para conversar de manera amena, en sintonía con el guion de preguntas abiertas de la entrevista.

La primera entrevista se realizó en el lugar donde la familia se encontraba laborando en ese momento. La segunda entrevista se realizó en el centro cultural y en el espacio de la red de bibliotecas públicas del municipio de Cajicá. Y gracias a la relación de confianza que se construyó con las familias, la tercera entrevista se desarrolló en el espacio de la vivienda, donde cada familia se encontraba residiendo.

La información se registró a través de diarios de campo, las grabaciones de voz y las transcripciones. Esta información posteriormente se transcribió en una matriz para realizar el análisis de contenido orientado por la teoría fundamentada y el programa del ATLAS.ti.

Luego de la captura de la información se procedió a describir la trayectoria del proceso de migración de cada familia para contextualizar cada uno

de los casos, como lo sugiere el texto de Vasilachis (2006). Posteriormente se realizó un análisis de contenido con base en los principios de la teoría fundamentada, esto es: (a) se analizaron los testimonios y se clasificaron en grupos; (b) estos grupos formaron categorías; (c) se nombraron y definieron las categorías. Cabe aclarar que el análisis de las categorías estuvo centrado en aspectos relacionados con el constructo de colectivismo pragmático. Dichos elementos se describen en la sección de resultados.

Resultados

A continuación, se describe la trayectoria del proceso de migración de cada familia.

Para la primera familia el proceso de migración fue paulatino, es decir, en primer lugar, viajaron algunos integrantes y una vez establecidos en el lugar de acogida, el resto de los integrantes del sistema familiar los alcanzó.

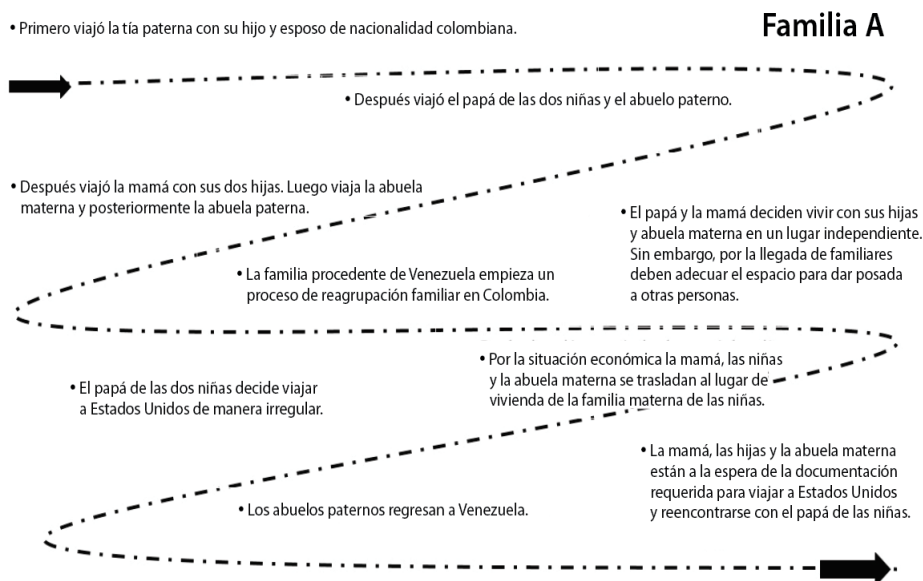
A partir de la situación económica en Venezuela, una de las tías viajó con su pareja y su hijo a Colombia. Posteriormente, la tía ayudó a conseguir trabajo a varios miembros de la familia. De este modo, el proceso de migración se dio de manera progresiva, donde los integrantes de la familia se fueron reencontrando, obedeciendo la consigna del abuelo: “mantener la familia unida”.

Por su parte, la segunda familia tenía planeado viajar a Ecuador, donde los estaba esperando la hija mayor. Sin embargo, los planes cambiaron por los imprevistos presentados en la frontera entre Venezuela y Colombia. Luego de realizar un recorrido de varios días llegan a Colombia, donde encuentran algunos contactos y oportunidades para acceder a un lugar de vivienda, un trabajo y al sistema escolar. Por ello, deciden radicarse temporalmente para garantizar la estabilidad del hijo. Luego llega la abuela materna, quien apoya la idea de permanecer en el país de paso.

Posteriormente, la hija mayor viaja de Ecuador a España, ante lo cual la mamá empieza a contemplar la idea de viajar a ese país, pero, en medio de las conversaciones con la abuela, deciden continuar su estadía en Colombia para no interferir en los proyectos escolares del hijo y mantenerse unidos

como sistema familiar. Además, el hijo ingresa al centro cultural donde consigue formar parte del grupo musical del municipio.

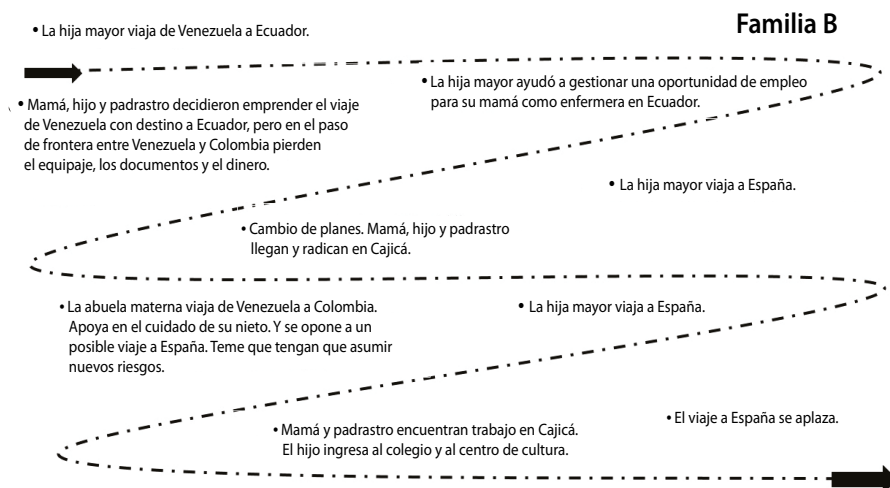
Figura 2.2. Caso de la familia A. El sistema familiar se fragmenta, pero hace todo lo posible por reunirse



El rol de la abuela demuestra la importancia que las familias con valores colectivistas le otorgan al punto de vista de la familia extensa.

La tercera familia viajó de Venezuela a Colombia. La madre de familia siempre buscó estar con sus hijos y lo consiguió con ayuda de una amiga que conoció en Venezuela. Después de llevar varios meses radicados en Colombia, la abuela materna viaja para apoyar con los cuidados de sus tres nietos. Entonces se comienzan a dar una serie de tensiones entre la madre y la abuela quien vuelve a Venezuela, regresando de manera ocasional y estableciendo una forma de migración circular. A pesar de que la madre expresa sentir confianza por los cuidados que brinda la abuela materna a sus hijos, también siente incomodidad por el vínculo construido con ellos. A unos meses de haber finalizado la participación en la investigación, la madre informó que había retornado con sus hijos a Venezuela.

Figura 2.3. Caso de la familia B. A pesar del bienestar alcanzado por algunos miembros de la familia, prevalece el valor de cohesión familiar



Lo que hace diferente este caso es la relación con la familia extensa y el retorno de la madre con sus hijos a Venezuela, sin embargo, eso no significa que se pierdan los valores colectivistas, pues la familia busca acuerdos para mantenerse unida, el respeto a la autoridad es evidente, pero también el pragmatismo a la hora de tomar decisiones.

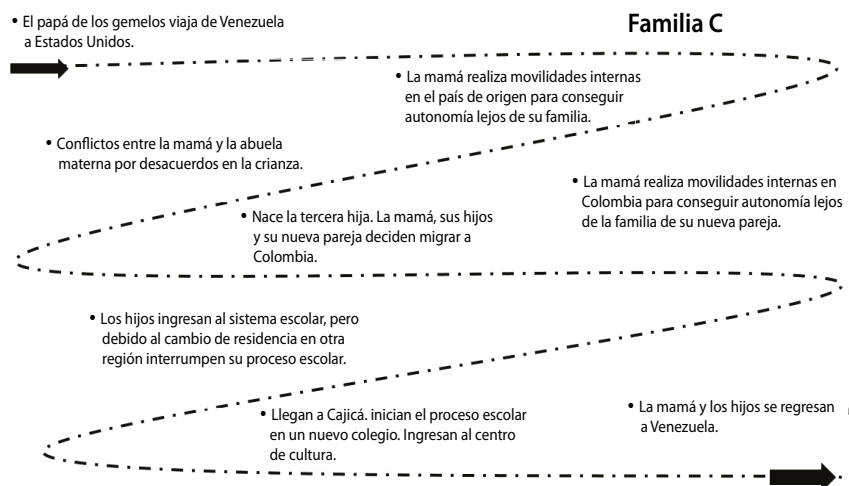
Con la descripción de las rutas de vida de estas tres familias podemos ver un elemento representativo de grupos colectivistas: estructuras sociales estrechamente unidas en las cuales las personas esperan que su grupo inmediato (la familia) adquiera y mantenga compromisos a largo plazo con los integrantes del sistema, donde la lealtad es crucial y prevalece sobre otras normas sociales.

Para profundizar en los elementos subjetivos relacionados con el colectivismo pragmático, el análisis de contenido exploró algunos elementos relacionados con los valores pragmáticos y que impactaron en tres ejes que son: redes de cuidado, convivencia y prácticas parentales.

Con respecto a la red de cuidado, la conducta del sistema familiar demostró orientación hacia el grupo, interdependencia, y se le otorgó un alto valor a las relaciones personales y las obligaciones familiares. La migración

es una forma de buscar el bienestar, no solamente de la persona, sino del grupo familiar.

Figura 2.4. Caso de la familia C. La migración implica diversos desplazamientos en pos de mantener la cohesión familiar



Ahora bien, a través de los testimonios también se observan algunos elementos del pragmatismo como el “énfasis en la utilidad”.

Lo primero que yo veo es el entorno, es donde uno va a vivir, por ejemplo, cuando nosotros llegamos aquí no sabía cómo era el barrio porque uno es nuevo, pero a medida que pasa el tiempo uno va viendo qué sector es más peligroso para las niñas.

Donde nosotros vivimos es tranquilo, no es centro, pero por lo menos hay farmacia, está la escuela cerca, es tranquilo.

También está presente “la experimentación y adaptabilidad”, como lo demuestra el siguiente testimonio:

Mi abuela me amenaza con que se va para Venezuela, con que se va a morir. Eso ya me tiene hartó. Todo el tiempo dice que se quiere regresar, es cierto que es duro no ver a la familia. Mi mamá, mi papá y yo nos hemos aguantado

por 4 años, y este año fuimos allá en abril, fue bueno porque pude ver a mis familiares y todo... para mí ha sido más duro estar acá, porque allá pasaba más tiempo con mis primos, con mis tías... allá estaba más acompañado y aquí estoy más solo y por eso me meto a ver televisión o me pongo a jugar.

Si bien el testimonio a ratos puede parecer un poco individualista y hasta agresivo, es importante notar cómo la actitud del participante es tratar de adaptarse por el bien familiar y su lealtad está con el grupo, no con sus intereses personales.

“La flexibilidad y el pluralismo” son aspectos fundamentales de la convivencia entre las personas colectivistas, pero también entre los pragmáticos, y eso queda de manifiesto en diversas citas, donde no siempre hay acuerdos, pero no se observa una intención de dejar al grupo, como lo demuestra el siguiente testimonio:

Ellos dicen que yo no comparto con ellos, que sólo comparto con Iris, que sólo tengo preferencia con Iris... ellos no ven ni entienden que cuando yo salgo es porque saqué el tiempo. Por ejemplo, aquí donde estoy, estoy preocupada porque no estoy en el quiosco y estoy dejando de vender o de generar el dinero que necesito mañana... ellos no ven eso, no lo entienden. Entonces empiezan a pelear conmigo. Les digo vamos a comernos un helado, y me dicen si lo compras y lo comemos aquí. Y les digo la idea es que salgamos. Ellos sólo quieren estar en la casa enrollados, sin hacer nada...

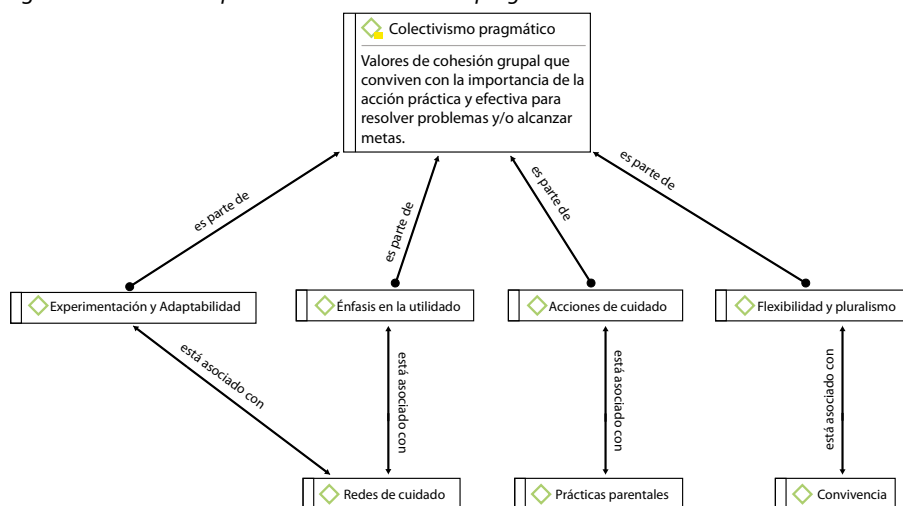
En cuanto a las prácticas parentales, parecen tener un elemento pragmático enfocado en la acción, a través de conductas encaminadas a la protección, aunque pueden ser interpretadas como una forma de agobio entre los miembros del grupo.

Mi mamá conoce a todos los del colegio, hasta la mismísima rectora del colegio también la conoce. Mi mamá es tóxica [risas], siempre me anda vigilando todo lo que yo hago, y a veces es como un poquito de fastidio. Me gusta que ande pendiente de mí... que esté pendiente, pero que tampoco así... Me siento muy sobrevigilado, muy sobreprotegido, y eso me da fastidio. Mi abuela también es muy sobreprotectora.

Yo le digo mamá a mi abuela. Mi mamá aprendió a ser tóxica de ella misma. Tengo mi mamá Lucía y mi mamá Luz. Pero mi hermana se pasa... esa llega a nivel Dios. Nivel Dios supremo. Estoy rodeado de tres mujeres que me sobreprotegen mucho. Mi hermana sabe la ubicación exacta donde estoy yo. Ella es la tóxica suprema.

En la figura 2.5 se puede apreciar una descripción de los elementos del colectivismo pragmático que emergieron de las entrevistas. Dichos elementos impactan en tres áreas sobre la vida de las familias migrantes venezolanas: su red de apoyo, la convivencia al interior del sistema familiar y las prácticas parentales.

Figura 2.5. Elementos que forman el colectivismo pragmático de acuerdo con el estudio de caso



Fuente: Network de elaboración propia creada con el programa ATLAS.ti® con base en el análisis de contenido para describir los elementos del colectivismo pragmático.

Con base en el análisis de contenido, el colectivismo pragmático se define como: los valores de cohesión grupal conviven con la importancia de la acción práctica y efectiva para resolver problemas y alcanzar metas. Dichos valores se forman a través de cuatro aspectos: (a) hincapié en la utilidad; (b) experimentación y adaptabilidad; (c) flexibilidad y pluralismo, y, por último, en (d) acciones de cuidado.

Es importante mencionar que los testimonios sugieren que estos elementos implican un gran esfuerzo personal y familiar, pero se lleva a cabo para mantener al grupo unido y a los integrantes del sistema familiar con el mayor bienestar posible. Dicho aspecto marca una diferencia con las concepciones anteriores del colectivismo que se vivían como una especie de sacrificio personal para favorecer la cohesión del grupo.

Otro elemento que contrasta con las ideas del colectivismo tradicional es que el grupo desea avanzar y crecer, de ahí que tenga que resolver problemas. Adicionalmente, el sistema que antaño era muy amplio, ahora se cierra sobre la familia nuclear, incluyendo en ocasiones a los abuelos, quienes ayudan en el cuidado de los nietos, además de que opinan sobre las decisiones relacionadas con el grupo.

Conclusiones

El análisis detallado de los casos de migración de las tres familias revela la complejidad y la variedad de experiencias que pueden surgir en el proceso migratorio. A través de las diferentes situaciones presentadas, se observa cómo las familias enfrentan la separación y la búsqueda de reunificación de maneras diversas, pero todas con un fuerte énfasis en la cohesión familiar, tratando de orientar a todos sus integrantes a través de la lealtad hacia el grupo de pertenencia, entendido a través del sistema familiar nuclear con algunas adiciones como los abuelos. El estudio de caso muestra sugiere que el colectivismo pragmático está desplazando la importancia de la familia extensa, aunque evidentemente es necesario realizar mayores estudios descriptivos y confirmatorios.

En el caso de la familia A, se destaca el sacrificio y la determinación de mantener la unidad familiar, incluso cuando la separación es inevitable. A pesar de las dificultades y las tensiones que pueden surgir, la familia persiste en su búsqueda por reunirse y adaptarse a las nuevas circunstancias. En términos del proceso de aculturación, se puede decir que esta familia no logra integrarse del todo a los valores de la sociedad receptora.

Por otro lado, la familia B muestra un enfoque más colectivista, donde prevalece el valor de la cohesión familiar por encima del bienestar indivi-

dual. A pesar de las adversidades y los desafíos que enfrentan, los miembros de la familia continúan buscando maneras de mantenerse unidos y apoyarse mutuamente. Aquí se nota una mayor integración a la sociedad receptora, quizá por la inclusión del menor al sistema educativo.

La familia C presenta una situación en la que la migración implica múltiples desplazamientos y separaciones, pero, aun así, se mantiene el deseo de reunificación y la preservación de los valores colectivistas. Aunque el retorno de la madre a Venezuela agrega una capa adicional de complejidad, no se pierde la fe en un eventual reencuentro. En términos de aculturación, podemos ver que esta familia mantiene los valores originales al grado de rechazar a la sociedad receptora.

Los hallazgos del estudio de caso evidencian la emergencia de una nueva categoría teórica, denominada colectivismo pragmático, que se distingue de las concepciones tradicionales del colectivismo. Mientras que los enfoques clásicos han resaltado la cohesión grupal mediante el sacrificio personal para favorecer el bienestar del grupo (Triandis, 1995), los testimonios de las familias migrantes venezolanas indican que, en contextos de alta vulnerabilidad, la cohesión se logra a través de acciones deliberadas, prácticas y efectivas orientadas a la resolución de problemas y al alcance de metas comunes. Es decir, el colectivismo pragmático se configura a partir de la integración de valores tradicionales —como el sentido de pertenencia y la solidaridad— con un énfasis en la utilidad, la experimentación y la adaptabilidad, la flexibilidad y pluralismo, y las acciones de cuidado.

Esta reconceptualización resulta particularmente relevante al considerar que las estrategias identificadas no implican un mero sacrificio, sino que responden a procesos de adaptación dinámica ante contextos cambiantes y desafíos propios de la migración. De esta forma, los elementos emergentes permiten comprender cómo las redes de apoyo, la convivencia familiar y las prácticas parentales se transforman para optimizar el bienestar colectivo. La evidencia empírica sugiere que estas prácticas se orientan no sólo a mantener la cohesión, sino también a impulsar acciones prácticas que faciliten la adaptación y resolución de problemas cotidianos.

En el ámbito teórico, estos resultados se acercan a las aportaciones de estudios sobre migración y adaptación cultural. Por ejemplo, Portes y Zhou (1993) destacan la importancia de las estrategias adaptativas en comunida-

des migrantes, haciendo hincapié en la flexibilidad necesaria para integrarse en nuevos contextos sociales y económicos. Asimismo, la perspectiva de Triandis (1995) sobre la dualidad entre individualismo y colectivismo permite situar el colectivismo pragmático como una evolución del constructo, en el que la acción práctica y la efectividad se combinan con valores de solidaridad y pertenencia. De esta manera, los hallazgos no sólo amplían el marco conceptual del colectivismo, sino que también invitan a replantear cómo se entienden las interacciones y el soporte social en contextos migratorios, aportando un enfoque renovado que reconoce la capacidad de adaptación y transformación de las familias.

Esta fusión de valores colectivistas y pragmáticos también permite explicar diversas situaciones y conductas de las sociedades modernas y urbanas de los países colectivistas y que muchas veces parecen contradecir el modelo original de Triandis de Individualismo-colectivismo y, sobre todo, las evaluaciones que muestran a los países latinoamericanos como sumamente colectivistas, pero que en la práctica parecen no representar las conductas sugeridas por la teoría.

El siguiente paso en el estudio es darle seguimiento a través de la elaboración de una escala y un estudio con metodología mixta para verificar la generalización de los resultados encontrados en el presente estudio.

Finalmente, es necesario no perder de vista que las personas migrantes son seres humanos que requieren el apoyo de la sociedad receptora. Su situación los enfrenta a procesos de adaptación muy difíciles y, sobre todo, diversos, que van desde las políticas y económicas hasta aquellas proporcionadas por los expertos en la salud mental de las personas. La presente investigación nos muestra la capacidad de adaptación de las familias en pos de defender sus valores, pero también muestra un drama humano que sucede todos los días y, en ese sentido, es un recordatorio de que todos podemos contribuir a mejorar el bienestar y la calidad de vida de las personas que nos rodean, independientemente de su lugar de origen.

Referencias

- Albarrán, M., y Manero Brito, R. (2010). La migración: una institución. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(1), 159-181.
- Berry, J. (2011). Aculturación de inmigrantes: adaptaciones psicológicas y sociales. En A. Domínguez (Comp.), *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología* (pp. 215-230). Universidad Iberoamericana.
- García Campos, T. (2011). Individualismo-colectivismo. En A. Domínguez (Comp.), *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología* (pp. 215-230). Universidad Iberoamericana.
- Hernández, A., y Campos, A. (Coords.) (2023). *Migración y movilidad en las Américas*. CLACSO/Siglo XXI Editores. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/04/Migracion-movilidad-Américas.pdf>
- Hofstede, G. (1980). *Cultures consequences: International differences in work related values*. Sage.
- Lagos, C. (2007). Aportes de la pragmática transcultural al estudio cultural. *Revista de Humanidades*, 15-16(2), 17-31.
- McAuliffe, M., y Triandafyllidou, A. (Eds.) (2022). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022. Organización Internacional para las Migraciones*. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>
- Migración Colombia (2023). *Seguridad humana y migración 2023*. https://unidad-administrativa-especial-migracion-colombia.micolombiadigital.gov.co/sites/unidad-administrativa-especial-migracion-colombia/content/files/000050/2478_observatorioedicion-marzo.pdf
- Pedone, C. e Hinojosa, A. (2022). *Vidas en movimiento: migración en América Latina*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/06/Vidas-en-movimiento.pdf>
- Portes, A., y Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96.
- Tarapuez, E. (2016). Las dimensiones culturales de Geert Hofstede y la intención emprendedora en estudiantes universitarios del departamento del Quindío (Colombia). *Pensamiento & Gestión*, 41(1), 60-90.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism*. Westview Press.
- Triandis, H., y Gelfand, M. (2012). A theory of individualism and collectivism. En P. Van Lange, A. Kruglanski y T. Higgins (Eds.), *Handbook of theories of social psychology*. (vol. 2, pp. 498-520). Sage.